

PRÁCTICAS Y MÉTODOS DE LOS HUESEROS EL CASO DE TECPÁN

Byron Fernando Garcia Astorga

Resumen

En el presente artículo se describe los resultados de la investigación realizada en el 2018. Febrero a octubre del 2018. El propósito de esta es describir los actores médicos tradicionales de la medicina popular de Guatemala en relación con los fenómenos y métodos que pueden ser encontrados. Dentro de la misma se documentó cuáles son las prácticas propias de la región de Tecpán Guatemala, Chimaltenango. El tema forma parte de las líneas de investigación del área de medicina tradicional del Centro de Estudios Folklóricos de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Los terapeutas tradicionales que pueden ser encontrados en esta región abarcan desde comadronas y curanderos, hasta hueseros. Estos últimos poseen características y métodos que prevalecen desde tiempos remotos. En la actualidad

se desenvuelven dentro de un marco social que ha incorporado la utilización de la medicina contemporánea. De ahí la importancia de resaltar su valor dentro de las diferentes manifestaciones de la medicina tradicional guatemalteca. De la misma manera describir opiniones de médicos contemporáneos, para poder establecer soluciones viables que ayuden a las personas de las áreas rurales sin poner en riesgo su salud y poder trabajar unidos por el bienestar común de los pacientes.

Palabras clave: hueseros, Guatemala, Tecpán, medicina, quebraduras, sobadores.

Abstract

This article describes the results of the research carried out in 2018. February to October of the year 2018. The purpose of this is to describe the traditional medical actors of the popular medicine of Guatemala in relation to

the phenomena and methods that can be found. Within it, the practices of the Tecpán region of Guatemala, Chimaltenango, were documented. The subject is part of the research lines of the traditional medicine area of the Center for Folk Studies of the University of San Carlos of Guatemala. Traditional therapists that can be found in this region range from midwives and healers to bonesetters. The latter have characteristics and methods that have prevailed since ancient times. Currently, they are developed within a social framework that has incorporated the use of contemporary medicine. Hence the importance of highlighting its value within the different manifestations of traditional Guatemalan medicine. In the same way, describe the opinions of contemporary doctors, in order to establish viable solutions that help people in rural areas without putting their health at risk and working together for the common welfare of patients.

Keywords: Hueseros, Guatemala, Tecpán, medicine, breaks, sobadores.

Desarrollo de investigación

Gran parte de la población guatemalteca desconoce el origen y actuar de estas personas dentro de una dinámica rural y cómo esta forma parte de la simbiosis dentro del marco de prácticas populares. Es por ello que se presenta esta información como respuesta a las interrogantes planteadas.

¿Cuáles son las prácticas de los médicos tradicionales? ¿Cómo se lleva a cabo la dinámica paciente y médico tradicional?, entre otras.

La mayoría de los comentarios de las personas en general tienen la concepción errónea que estas utilizan conocimientos de los antepasados y que en la actualidad son de nula utilidad para las personas en el área rural.

Debido al tiempo con el que se contó, al momento de desarrollar esta investigación se seleccionó el casco urbano. Como punto de partida para lo que será posteriormente investigaciones dentro de las mismas líneas con distintos aspectos con los terapeutas tradicionales.

El objeto de estudio fueron los sobadores y hueseros del municipio de Tecpán del departamento de Chimaltenango. Es una investigación descriptiva dentro de un espacio comunitario, con orientación intercultural y multidisciplinario.

Se da paso a la investigación con la teoría fundamental que conlleva la espiral de análisis situacional sobre cada fenómeno actual, en un marco social cambiante para poder establecer y crear conocimiento a raíz del actuar de estos sujetos.

Dentro de los conceptos y teorías a abordar están las distinciones o conceptos de medicina tradicional, actores sociales en la región, historia, descripción de prácticas y métodos para afrontar problemas físicos.

De la misma forma se aborda dentro de la metodología a Néstor García Canclini y su teoría de las Culturas híbridas.

Establece que las culturas son modificables, evolucionan, se adaptan a nuevas herramientas que los enriquecen y cambian por el pasar del tiempo.

Por lo que se estarán efectuando entrevistas a médicos del Centro de Salud de Tecpán Guatemala para conocer y establecer ambas visiones en relación con estas prácticas populares.

En la investigación se efectuaron entrevistas semiestructuradas a actores sociales de la medicina tradicional y a los usuarios para poder construir propuestas en base a la realidad de estas personas.

El periodo de investigación se extiende a lo largo del 2018. Por medio de la dinámica descrita se concretó y sintetizó información relacionada con las prácticas y métodos de los hueseros de Tecpán, fenómeno cultural que posee raíces prehispánicas. Así mismo, se estableció cuáles son los métodos contemporáneos que utilizan los hueseros al momento de tratar quebraduras y dolores musculares, entre otras atenciones que proveen a los usuarios de esta medicina alternativa.

Con relación a la historia de estos actores sociales, el lector puede consultar más sobre la historia del pueblo kaqchikel y las referencias a

estos en el artículo “Historia de los hueseros de Tecpán”.

Prácticas de hueseros de Tecpán

Es difícil establecer documentos que expliquen las prácticas y métodos de los hueseros de Guatemala en la época prehispánica.

Existen referencias a estas prácticas en México. La revista de la Universidad de Guadalajara expone una síntesis de estas prácticas; aunque se hace énfasis en las comadronas y plantas medicinales, se menciona a los hueseros o sobadores.

Así como la medicina convencional cuenta con especialidades, la medicina indígena no se queda atrás: existe la especialidad para el temazcal, el uso de plantas, el acomodo de huesos y el parto. Existen también quienes se dedican a limpiar la energía. Esta especialidad tiene diversas modalidades, ya que la limpia puede hacerse con un huevo o con plantas. Es importante destacar que la limpia se ha prestado al engaño. Existen quienes se hacen pasar por curanderos, y usan los huevos sin energía sanadora; no saben que el simple huevo es insuficiente. Lo anterior, aunado a que se identifique a la medicina indígena únicamente con la rama de las limpias, ha perjudicado mucho a su historia, porque de esta manera se le generaliza como charlatanería, siendo todo lo contrario. La medicina indígena es una profesión, un llamado, una misión, una responsabilidad sagrada. (Pérez, 2011, pág. 4)

De la misma forma, en una investigación realizada por la Fundación para el Avance de los Estudios Mesoamericanos (INC) se describe cómo la mayoría de los médicos tradicionales realizan actividades, tanto de comadronas como de hueseros o curanderos.

Por lo mencionado, es importante comprender que la mayoría de las veces, al momento de buscar referencias sobre prácticas propias de hueseros, el lector encontrará que las comadronas o curanderos realizan este tipo de habilidades. Por tanto, resulta difícil establecer destrezas de personas especializadas como sobadores o hueseros.

(1) Especialistas, rituales que interceden por la gente con el reino sobrenatural y llevan a cabo los principales rituales religiosos; (2) las parteras que usan varias técnicas para tratar a las mujeres y presidir sobre el alumbramiento, y (3) los sobadores y las sobadoras, que acomodan los huesos y órganos que están fuera de lugar a través del masaje. Las anteriores categorías no son del todo distintas, ya que muchos de los especialistas practican más de un tipo de técnica curativa. Los curanderos y las parteras usan plantas medicinales con mucha mayor frecuencia que los sobadores. (Smith-Oka, 2007, pág. 7)

En el municipio de Tecpán, se encuentran personas que a pesar de ser de etnia kaqchikel, utilizan vestimenta

ladina y hablan el idioma español. Estas personas en su mayoría son hombres y se estableció a una mujer que trabaja en el centro de salud de la misma localidad que se dedica a esta actividad.

Una de las creencias es, así como las comadronas son escogidas por Dios por su habilidad maternal y comprendiendo de la biología femenina de la misma forma un huesero es escogido por Dios.

Su fuerza y habilidad para estirar, proveer de masajes efectivos o regresar un hueso a su lugar es un trabajo idóneo para el hombre.

Información relacionada a prácticas de los hueseros

Las investigaciones relacionadas con la medicina popular guatemalteca aluden raramente a los hueseros. Al momento de abordar esta temática, predominan los estudios sobre comadronas y plantas medicinales. Hinojosa (2000) describe como parte de las tradiciones de México y Centroamérica la recolección de huesos y la habilidad de tratar diferentes dolencias o problemas físicos derivados de prácticas agrarias, que se encuentran presentes en actividades atávicas. El autor menciona referencias sobre prácticas médicas en los siglos XVI y XVII, en las cuales solo se menciona quebraduras en los periodos preclásico y clásico.

Resulta difícil establecer prácticas propias de sobadores o hueseros puesto que, a pesar de existir referencias a

dinámicas médicas tradicionales, la información propia de estos actores sociales es diluida dentro de un universo más amplio donde se encuentran comadronas y sacerdotes mayas, entre otros.

Hinojosa (2000) menciona que las prácticas médicas de los hueseros son un arte manual que se caracteriza —en contraposición con otras actividades médicas tradicionales— por el contacto con el cuerpo y el entendimiento del mismo relacionado con las funciones y ubicaciones de músculos y huesos. El autor refiere que los sobadores “guían” o “conocen” la dolencia y forma de tratar quebraduras por medio del tacto, puesto que es por medio de un “don” divino que pueden sanar o curar a las personas, dependiendo de la situación médica que refieran.

Cuando una persona lesionada visita a un huesero maya, el huesero en principio hace que el cliente se relaje y le explique el problema que lo aqueja. El huesero se muestra muy interesado por el tipo, la severidad y la antigüedad de la lesión. Los signos corporales visuales, como pueden ser las deformidades, los enrojecimientos, los edemas y las quemaduras, sugieren el tipo de lesión en cuestión y ayudan a que el huesero la ubique con mayor precisión. (Hinojosa, 2000, pág. 4)

La información anterior permite establecer una breve panorámica que aborda las raíces indígenas en el área de investigación, así como los últimos

datos poblacionales relacionados a la comunidad de Tecpán.

Similitudes de los hueseros de Tecpán y otros países de América

Al momento de observar las distintas prácticas médicas en el municipio de Tecpán se encontró información de antiguas referencias a estas actividades.

La medicina tradicional es *un modelo de salud fundamental en la cultura maya donde se describe ordenada y lógicamente el funcionamiento de los diferentes elementos de un todo, su entorno y su contexto. La medicina indígena tiene una lógica cultural, que aparte de una concepción de salud y enfermedad, por la cual crea una organización del trabajo que atiende un proceso de salud-enfermedad y se mantiene a través de la transmisión de conocimientos* (ASESCA, 2005, pág. 31).

De las diferentes definiciones dentro de la medicina tradicional, Gubler (2006) menciona que los sobadores y hueseros son aquellos que se dedican a componer huesos, manipular dislocaciones y curar dolencias o molestias musculares. El autor también define a las parteras y yerberos. Las primeras son las que atienden a la embarazada y después del parto cuidan de ellas; los últimos son conocedores de plantas medicinales que curan las enfermedades por medio

de las propiedades que estos recursos poseen.

Los hueseros proveen servicios médicos alternativos a la comunidad. En la cabecera municipal de Tecpán, existen seis personas identificadas por el colectivo que afirman que los hueseros poseen el “don divino” o fueron “escogidos” para poder ser un instrumento de Dios y hacer el bien al prójimo por medio de sus habilidades y conocimientos de fisiología humana.

Existe información relacionada al uso de la medicina tradicional en otras partes del mundo.

En Bolivia, por ejemplo:

Los kallawayas, parte de un grupo étnico andino que originariamente se asentó en la provincia Bautista Saavedra en el norte de La Paz y cumplía una función de atención médica itinerante en territorios muy amplios; actualmente viven en una extensa área de valles internandinos entre el Altiplano y los Yungas hasta la ciudad de Potosí. Estos hombres están dedicados, desde la época precolombina, a la recolección de plantas en los varios pisos ecológicos, desde el Altiplano hasta la selva amazónica entre Bolivia y Perú. Practican la medicina tradicional utilizando mates, cataplasmas y especies herbáceas en general. Conocen la “terapia simbólica” realizan mesas rituales para distintos tipos de curación. Los Jampiris, por su parte, diagnostican mediante la lectura de la coca, de los naipes o de las venas; tratan a los enfermos con frotamientos de objetos

o animales con sahumeros. Atienden partos y usan plantas medicinales. Son médicos comunitarios muy vinculados a estructuras sociales tradicionales. Los curanderos a menudo una denominación genérica de los médicos tradicionales o naturistas que usan mesas rituales y “limpias”, además de conocer algunas plantas. Los yatiris, consagrados por el rayo, practican ceremonias rituales. Las parteras y los parteros, que se dedican a la atención del embarazo y del parto, acomodan al bebé “manteando” a la madre; conocen algunas plantas medicinales y otras prácticas empíricas para la atención del parto. Los hueseros, desgarres, torceduras o lastimaduras. Existe, además una rica categoría de yerberos o conocedores de plantas relativamente fácil de encontrarlos en las ciudades y en los pueblos, venden plantas, conocen sus posologías y ofrecen mates curativos. (Citarella, Luca, 2018, pág. 8)

De esta manera el lector puede encontrar similitud con la medicina tradicional guatemalteca y la practicada en otras partes del mundo.

En México existen diversas referencias al término “huesero”:

Los hueseros y sobadores se dedican a componer huesos, a manipular dislocaciones y curar los dolores del cuerpo, todo ello por medio de la manipulación y la sobada (Gubler, 2006, pág. 137)

Algunas de las referencias encontradas transportan al lector a

Ecuador, puesto que los “sobadores” —como ahí se les nombra— poseen características similares con las de los hueseros de Tecpán.

Existen indicios de estas prácticas que se remontan a 1800. Encarnación y Morocho (2006) mencionan la existencia de hueseros en la ciudad de Loja, Ecuador, donde tradicionalmente manejan las fracturas y todo lo relacionado con la salud de pacientes. En ese país se les conoce como “sobadores” o *kakuyhampiyachak*. Las afecciones que tratan son las mismas que en Guatemala.

Utilizan el tacto para establecer el diagnóstico diferencial entre fracturas óseas o dislocadura articular (...) que la realiza con maniobras de masaje y tracción del miembro afectado, a veces aplicada con peligrosa violencia. La

“compostura” es mucho más efectiva si se realiza “en caliente” es decir inmediatamente después de haberse producido la lesión.

Previo a estas maniobras utilizan diferentes sustancias medicamentosas para lubricar la piel de la región afectada. Se destacan las mantecas de oso, perro, culebra, caballo y tortuga, el aceite de mesa y algunos que han sido popularizados por la industria farmacéutica (Encarnación & Morocho, 2006, pág. 82)

En otra región de Ecuador también existen precedentes de sobadores o hueseros. Hay una similitud entre las prácticas de estos con las encontradas en Tecpán.

Prácticas con plantas medicinales en Ecuador.

Nombre vulgar	Nombre científico	Usos
Suelda pequeña	<i>Dendrophthora fastigiata</i>	Curar dislocaciones y fracturas de huesos.
Suelda grande	<i>Phoradendron parietarioides</i>	Curar dislocaciones y fracturas de huesos.
Penco	<i>Agave americana</i>	Curar dislocaciones y fracturas de huesos.
Palitaria	<i>Chenopodium álbum</i>	Tratar golpes, torceduras y dislocaciones.
Mortiño	<i>Solanum americanum</i>	Sanar golpes internos
Cucharilla	<i>Oreocallis grandiflora</i>	Tratar torceduras y golpes
Chini	<i>Urtica urens</i>	Sanar golpes
Aliso	<i>Alnus acuminata</i>	Curar fracturas

Tabla 1. (Asunción, 2014)

El cuadro anterior contiene información consistente con las actividades de los hueseros de Tecpán, puesto que se sirven de plantas medicinales para ayudar a los pacientes a mejorar y sanar las torceduras y fracturas.

Como referencia adicional sobre sobadores o hueseros en las tradiciones de otros países (Ecuador), Chumapi (2015) describe a los hueseros de ese país como los que *ejercen este antiguo oficio, con la sabiduría de su experiencia y la destreza de sus manos; esta práctica terapéutica es caracterizada porque no se aprende en instituciones educativas, sino suele transmitirse de padres a hijos, entre parientes y hasta entre vecinos, pues el buen sobador tiene un don que aflora tarde o temprano y que le conduce a interesarse por los misterios del cuerpo* (Chumapi, 2015, pág. 14)

Debido a que ciertos fenómenos comparten rasgos culturales con otros contextos sociales, esto permite sustentar la validez de los elementos estudiados. Por lo que el lector de este documento puede encontrar que existe una gran similitud y concordancia con las creencias y prácticas ancestrales de los pueblos mayas con los de otros países.

Terapeutas tradicionales en Tecpán

La anterior información es consistente con la encontrada en Tecpán, donde los hueseros son “escogidos”.

Alejandro Mes Socop, de 67 años, y sus hijos Noé Mes Montalván, de 18, y Gerson Alejandro Mes, de 35, son hueseros que se encuentran actualmente reconocidos por la comuna urbana como los más influyentes dentro de la medicina tradicional.

A continuación, comentan su “despertar” para proporcionar al lector una idea de sus comienzos, información que será ampliada en el boletín La Tradición Popular.

Mi despertar mío, desde pequeño a través de la práctica me buscaba la gente. Bajaba con mis hermanos, en veces jugaban, se zafaban. La gente me buscaba. Me dije “será que lo hago o ya no”, pensé entre dos cosas. Empecé a jugar ahí en el estadio con los que iban a jugar ahí, pero al poco tiempo, como a la semana, me vino un dolor de cintura en todo el cuerpo y ya no pude caminar. Como también creemos en Dios que ahí directamente como dice la Biblia, que son profetas, cuando hay dos o tres en mi nombre, vinieron conmigo a orar, usted le está pasando esto, prométale a Dios que va a seguir, y se va a componer.

Dios mandó la enfermedad como castigo... por no servir.

Noé Mes relata su experiencia:

La verdad que he soñado mucho, son cosas de antigüedades, reliquias, piedras, es lo que sueño es demasiado, no ha terminado hasta hoy en día.

Jades, cositas de collares, entonces no sé, no entiendo por qué razón.

Gerson Mes continúa:

No he experimentado enfermedad, pero según mis papás no sé cuántos años tenía cuando me enfermé... unos doce años... mi mamá dice que estaba bebé, como tres años... ellos como dicen, yo no recuerdo, pero ellos me dicen que estaba muy grave, ahí probablemente comencé con eso.

También existe una persona de género femenino que es identificada como huesera. Es la costumbre que esta práctica en particular, dentro del universo de la medicina tradicional, sea propia de los hombres. En este documento se alude a las mujeres como las sobadoras y a los hombres como hueseros.

De acuerdo con la idea mística de que todo médico tradicional debe ser “escogido” o “seleccionado” por Dios para ser instrumento y servir a su comunidad, Elba Leticia Lucas Matzul comenta sobre su iniciación dentro de la medicina tradicional.

Yo comencé como en 2012... antes soñaba [con] sobar costillas en una persona. Después yo fui con una hermana (Hermana religiosa). Me dijo “usted tiene un trabajo, lo tiene que cumplir, no lo deje pasar. Si no, usted va a seguir soñando y nunca va a hacer su trabajo.

Para darle al lector una idea concreta sobre la creencia de iniciación dentro de medicina tradicional, Fernando Cumes, otro médico tradicional dedicado a curar quebraduras y dislocaciones, también comenta sobre sus inicios:

Dios me lo dio la facultad de hacerlo y dedicarlo a algún nahual, porque eso siento que vino de Dios, no de ninguna persona, no me dijo así lo hacés. Desde patojo fui desarrollando la idea de cómo hacerlo. Yo tenía 15 años que miré un don dislocado, yo salí a verlo. Me dijo “¿sabes hacerlo, sí o no? Mira patojo” y me trató el orgullo. “Vení pues”. Me metí bajo las axilas. “¿Verdad que podés?”, me dijo. Era mi primera experiencia, con eso fui agarrando valor. Hoy no me impresiona ver huesos salidos o algún dislocado, mire que todo eso tiene que ver. Eso si no también hay enfermedades el nervio ciático, los lumbagos en la espalda. La gente se estresa de la espalda.

Prácticas “Ancestrales”

Al investigar sobre prácticas antiguas distintas a las actuales, se descubrió que se empleaba trementina y lonas o trapos para recubrir el área del cuerpo afectada. En lugar de cofal (crema mentolada) o aceite, se utilizaba agua con sal para hacer lienzos al masajear partes adoloridas del cuerpo.

Existen diferentes usos de la trementina. Antes de describirlos se informará sobre la procedencia de esta.

Toledo (2006) indica que existen registros desde la época prehispánica

sobre la resina o trementina, como comúnmente se le ha denominado por las personas del campo. Se usa como un adhesivo en objetos ceremoniales, como combustible y en el tratamiento de quebraduras.

Dentro de la información que se encontró sobre este elemento natural y su utilización en épocas anteriores a la medicina contemporánea destacan los distintos usos que se le daban:

Su corteza es utilizada para el tratamiento de ansias, asma bronquial y en sahumero para curar el mal del aire. La resina hervida con hojas de eucalipto se usa en el tratamiento de la tos. La resina aplicada en forma directa se usa para el tratamiento de torceduras. La resina en píldoras se usa para tratar la temperatura alta. Las hojas en agua de tiempo se usan para el tratamiento contra disentería roja y disentería amarilla. El tallo se usa para cerrar el cordón umbilical al quemarse con ocote en aceite de oliva y parafina. (Roderico, 2006, pág. 4)

El huesero Fernando Cumes refiere:

Antes lo que le echaban era trementina... es una que le sale al pino y con lona de esas le echan ahí y lo envuelve la gente. Eso se endurece y se pega, solo se envuelve con lona de ese de pantalón de lona y se pone envuelto. Eso era lo que prensa y se mandaba té de zacate y lienzos con sal.

Ya es diferente porque eso se movía y se despegaba.

Pero ahora ya es más fácil porque se puede entablillar y si les duele mucho se toman una pastilla.

Existen ejemplos de entablillado a lo largo del mundo. Medina (2013) describe cómo los “sobadores” o “hueseros” de Perú aún utilizan estas prácticas en las comunidades con un mínimo acceso a la medicina contemporánea.

Esta información es recurrente no solo en este país sino a lo largo de Centro y Sur América. Las comunidades más alejadas o con poco acceso a centros de salud acuden a la sabiduría de sus antepasados por medio de prácticas populares.

Algunos autores mencionan sobre las prácticas prehispánicas en torno a las torceduras, esguinces y quebraduras. Viesca (2010) refiere que, con relación a prácticas médicas, el médico de cabecera Fernando Hernández documentó el uso de diversas plantas medicinales. También hace alusión a las comadronas y hueseros de esa época. Estos escritos están basados en testimonios y fueron los españoles quienes presenciaron las curaciones que las personas de ese tiempo recibían.

El autor también refiere que, hacia 1552, dentro del universo de la medicina tradicional de México, siempre se destaca la utilización del recurso natural y de los componentes necesarios para la preparación de los remedios.

Este es un ejemplo de algunos registros que pueden ser encontrados

para establecer la antigüedad de prácticas médicas tradicionales.

Prácticas actuales

El huesero Alejandro Mes de 67 años comenta, al momento de ser entrevistado, cuál es la forma de diagnosticar a los heridos:

La verdad, gracias a Dios nos ha dado talento de sentir con la mano cuando (una persona) está quebrado. Por ejemplo, la fisura a veces no se logra sentir, entonces lo trabajamos aquí, usamos las tablillas. Vienen primero, arreglamos el hueso, jalamos la parte que está quebrado. Si es la clavícula o la muñeca siempre se jala para que el hueso quede alineado. Ya estando alineado el hueso ahí van a trabajar las tablillas, se inmoviliza. Por lo menos trabajamos un mes con las personas para que poco a poco vaya a estar encarnando el hueso inmovilizado con las tablillas. Revisamos acá cada 5 días.

Las personas tienen que venir para que nosotros desatemos las tablillas. El material lleva algodón, también para que se revise cómo está, si el hueso está en su lugar, si está pegando, si es muy lento cuando va pegando el hueso, va pegando bien, normal.

Lo que se les deja para el dolor va a variar, si ellos lo aguantan o quieren una pastilla. Cuando es muy fuerte el dolor los inyectamos, tenemos la Dolo-Neurobión es la mejor para el dolor.

Hay varias, Flamidol, diclofenaco, la Oxa. Son varias, la que más usamos es la Dolo-Neurobión al instante después que se arregla el hueso, porque si se inyecta antes sí siente, pero se va a ir con dolor. Después de la inyección se relaja.

Esto dura un mes inmovilizado, pero normalmente se revisa cada 5 días.

Tiene que venir la persona; nosotros lo desatamos y vemos si el hueso está alineado, lo volvemos a amarrar y si no hay reposo absoluto se mueve o se cambia el hueso. Hay que volver a jalar antes que se pegue el hueso, para que quede alineado.

Como le digo, gracias a Dios nos ha dado donde sentir, donde están los nervios, los tendones.

Por medio del tacto se siente cuál es el tendón o nervio que está inflamado. Se siente si está enredado o está “abodocado”, eso es lo que se siente. Tenemos que trabajar, pero no trabajamos sola esa área. Supóngase viene un problema de tensión o de estrés, trabajamos desde la cintura hasta los hombros.

Trabajamos toda la espalda o cuando vienen del problema de nervios, del sistema nervioso trabajamos con todo.

Las personas que fueron entrevistadas en el Centro de Salud de Tecpán comentan acerca de sus experiencias en relación con el uso de la medicina tradicional y la medicina moderna.

Una de ellas es Walter Galindo, de 21 años, originario de Tecpán. Comenta acerca de su preferencia por la medicina tradicional y opina sobre el uso de la medicina moderna.

Creo en Dios pero siento que no es porque son escogidos sino conforme a la práctica. Más que nada la tradición de los padres a los hijos hacía eso que se los van heredando, que se los han enseñado. Yo sí he acudido bastante; juego básquetbol, entonces uno se da doblones, golpes en los dedos entonces recorro bastante a esos como hueseros. Es preferible los hueseros dependiendo del golpe, porque como que sí funciona. Por lo menos donde voy, el señor viene a sentir el golpe y te dice “es una zafadura, se puede arreglar”. Si es una fisura “vaya al médico”. No es aquello que puede arreglarlo todo. Yo acudo con don Fernando.

Es algo extraño porque no sé qué tan sensible tienen el sentido del tacto, para saber si es una fisura o algo por el estilo. Si es una fisura o si es una quebradura él definitivamente no hace nada, “mire vaya al médico”.

El solo soba realmente; él soba raspaduras, él dice que a veces se cruzan los tendones, cositas así, más de sobar o algún dedo como que se le zafe, sí lo arregla. Ahora cuando es una fisura sí lo manda al médico, porque se necesita yeso.

Con base en la información provista por el informante, no todos los hueseros curan todas las quebraduras.

Esto dependerá de la experiencia y del golpe.

El huesero don Fernando, como es conocido, posee máquinas para realizar masajes de espalda y entablilla huesos solo como una medida de precaución mientras las personas son atendidas por un médico del Centro de Salud.

Estas máquinas, son pequeñas y pueden ser encontradas en super mercados, funcionan a base de baterías triple A y proporcionan vibraciones sobre el músculo que se desee relajar.

Sí funciona, ante la salud de uno no es de arriesgarse, pero como que sí funciona, es efectivo el señor. Uno recurre a él, si uno tiene algo más él no mete las manos, vaya a un médico.

Al momento de hablar sobre porqué las personas aún confían en hueseros en lugar de acudir a un médico, el entrevistado comenta:

Yo siento que tal vez acá la mayoría lo hace por lo económico. Lamentablemente, los doctores de acá son exagerados. Estudian, no es para regalar su trabajo, pero tampoco para abusar de la gente.

Cobran acá por una consulta de Q100 para arriba más tratamiento. Tal vez dan las muestras que les dejan y ellos las cobran; entonces, la mayoría de gente recurre a los hueseros porque son efectivos y cobran más barato.

Todo el mundo es huesero si uno va a aldeas. Tuve una experiencia: yo estaba,

iba y se me atravesó un niño, se me fue el pie así. No aguantaba, no sabía, peor que con cambios. Me dijeron que en esa aldea había un huesero, fui y todo, a veces son hueseros.

Hay centro de salud solo en el área urbana. Por eso cada comunidad tiene un huesero; así como tiene comadrona, tiene huesero. La gente acude más a ellos por lo barato.

Yo acudo a ellos. Don Fernando da confianza, soba y si es algo más, no mete las manos. Si es algo más, entablilla, ya que se vaya al médico u hospital.

La verdad es muy deficiente. La atención es así como hay buenos médicos, buenas enfermeras, hay otros que atienden como si no fuera la gente que están atendiendo; esperar un gran tiempo.

Es uno de los motivos, con las comadronas, que sí se interesan por la familia, por la mujer, no como los médicos, hagan tal cosa. La atención es más cálida.

Aparte de eso, quiera que no, si uno va a cierto lugar espera ser bien atendido y si a uno no lo atienden bien, se siente incómodo, por eso decide ya no ir. Porque si uno va, peor si me toca este doctor, peor si me toca esta enfermera. Entonces como que es lo que hace que la gente, acude, pero siento que es más lo económico.

Sería en un segundo plano porque no siento que sea mucho así. Le aseguro que si alguien va por un doblón de

hospital no le hacen caso y lo atienden cuando quieren.

Mejor ir con un sobador: lo mira, tome tal cosa o incluso manda inyectarse. Cuando es algo así, es de pensarlo. Muy aparte que lo recete un médico que lo recete una persona particular. Ya queda en uno inyectarse o no. Como casi toda mi familia hace deporte, están metidos en el básquetbol, entonces quiera que no siempre hay más de algún golpe.

Abraham Aju Chan Aju, de 28 años, originario de Tecpán, comenta su experiencia con un huesero.

Pues utilizo las dos cosas, va a depender de la gravedad de una enfermedad. Uno busca medicamentos naturales, plantas. A veces que la enfermedad es avanzada, ya no quiere eso, tiene que ir con un médico.

El año pasado en marzo sufrí dos quebraduras, pierna derecha.

Yo no acudí al hospital; no es que no conocía sino tengo una mi familia donde curaron. En el caso mío yo tomé la decisión de ir con un huesero.

Si vemos el caso del hospital, una hermanita de 13 años, el médico le hizo la radiografía para ver la situación. No fue operada, solo anestesiada; el doctor le puso en el lugar el hueso. No le hicieron ninguna incisión, solo el médico hizo su trabajo y cuando se fue, se fue.

En el campo existe la taltuza que hace agujeros en la tierra. Una vez se me

hundió en la tierra, el pesor por otro porque llevaba una carga en la espalda. Estaba fumigando, el peso de la bomba me llevó por un lado. Cuando fue eso por la tarde no dormí la noche, porque no podía echarme una sábana, porque comenzaba a gritar del dolor. Me llevaron en carro.

El huesero es cierto que siente, él sabe dónde es, porque para tal lado, porque hay que jalarlo. Cuando me tocó a mí, el huesero nos pidió una pomada GMS. Me cobró Q20; fui dos veces, Q40.

Ahí ya estaba en su lugar; no podía echar el peso encima. Volvió a revisar; fue un jalón ya cuando iba. No quería ningún movimiento del carro. Ya cuando regresé el calor de mis piernas no aguantaba el calor pero ya no me dolía.

Pero sí me compuso; o sea, sí funciona.

Si es demasiado grande, si es quebradura de la columna, va a ser difícil, aunque algunas personas dicen que sí. Tengo un tío que sufrió 8 quebraduras. Con un huesero en Quetzaltenango lo llevaron y quedó bien.

Por último, Carolina Macías, de 48 años. Trabaja en el Centro de Salud de Tecpán y utiliza hueseros. A continuación, comenta:

Fíjese que en mi papá sufrió como tres... tres fracturas. En dos de ellas fue con el huesero. Antes teníamos o él pensaba que en el hospital no pensaba tener pena; él pensaba que le quitaban otro órgano, por eso tenía miedo. En

una ocasión (Rodríguez, 2017) se fracturó el brazo y entonces resulta que me dijo, yo le dije que yo lo llevaba al hospital. Él no quiso, pero de verlo sufrir yo insistía, pero me dijo que si tanto lo quería ayudar que lo llevara con un señor que agarraba huesos, decía él. Lo llevé porque él insistió, lo llevé y todo, él sí estaba fracturado porque se miraba el huesito. El señor lo sobó, lo estiró, lo agarró, pero le dio en lugar de darle un tranquilizante, medicamento para el dolor, él le dio licor; que tomara el licor para evadir el dolor.

Para que el músculo se pusiera suave entonces él tomó el licor, aproximadamente un vaso porque venía una botellita. Él se lo tomó y entonces me dijo que era para calentar el cuerpo y era más fácil para estirar, hacer movimientos; y sí lo hicimos, como tres veces y mi papá quedó bien. Son escogidas por Dios porque fíjese que hemos aprendido auxiliar de enfermería; yo no nací ni sabía, es aprendido, pero de los hueseros, yo digo que si Dios les ha dado un don.

Yo digo que igual tal vez no en casos muy graves, aunque fíjese yo llevé un hermano donde él se fracturó el pie. Él dice que fue al hospital nacional, le colocaron yeso. Él dice que no dormía ni de noche ni de día porque el dolor era exagerado y el yeso le provocaba; él calculaba que el yeso le provocaba mucho dolor. En eso yo lo fui a traer como a los dos meses, fui a su casa. Le dije “hermano en qué te ayudo, no te podemos ver así”. Había adelgazado, deshidratado, estaba grave, ya no se

alimentaba por el dolor, etc. Ya no dormía. Resulta que lo traje con una señora, le soban los huesos. Él estaba fracturado, incluso en el hospital nacional le habían colocado el yeso. Cuando fuimos, la señora le puso en su lugar el hueso y mi hermano camina, pero cuando hay cambios de luna él le duele.

Hay creencias que también hacen que la gente vaya donde los hueseros, como es lo de la luna. La luna tierna, ahora cuando usted ve que la luna está clara ahí todo se arregla; usted puede sembrar, usted puede hacer sus cultivos, por ser esa fecha no se pudre la semilla, hasta para un corte de cabello.

Ahora la luna tierna es cuando si Ud. quiere producir sus plantas, si ya están vivas, usted ya lo sembró, usted quiere que vengan más, entonces corte. Va empezar a florear más, se va agrandar más.

La luna llena ayuda a como secar, a unir ese hueso; la luna tierna por esos cambios primero es poco negrito hasta llegar negro, la noche es negro.

Por eso hay cambios, hay dolor en esos cambios; no lo tengo en la mente, pero hay cambios, por eso duelen los huesos. Eso es real, eso no es imaginar.

Hasta el momento que da luz, cuando uno dice “cambió la luna”, la gente llegó el tiempo de que vengan los niños.

Y no cobran lo que los médicos acá cobran sino es lo que usted quiera

dejarles. Los médicos cobran a veces demasiado por el yeso y el tratamiento...

Ay Dios... fíjese que la vez pasada llevamos a papá con el médico, porque mi papá estaba, lamentablemente, él ya estaba inconsciente porque lo botó un carro. Él ya no pudo decidir ir con un huesero y yo ya no lo hice así porque vi que se rompió esta parte y el hueso ya andaba aquí afuera. Entonces yo lo llevé al hospital nacional, del hospital nacional ahí no me cobraron la consulta, pero como se llama clavo le dicen.

No sé cuántas cositas nos pidieron, como Q1500 ya estaba... nos cobró... digo que unos Q3000 o Q4000 porque ya varias veces había que ir para hacer los ejercicios porque el clavo quedó dentro, tenía que recibir terapia.

Dentro de los entrevistados también se tuvo la oportunidad de conversar con varios médicos. A continuación, se describen los comentarios o las opiniones de los médicos respecto al trabajo de los hueseros tradicionales opuestos a los usuarios de la medicina tradicional.

Carlos Rodríguez, médico general comenta:

La práctica de los hueseros, en su mayoría, es un trabajo mal hecho. Engañar a la gente, hacen cosas, soban a la gente sin revisarla bien. Muchas veces empeoran a los pacientes en vez de mejorarlos, por no decir que siempre. Si vos tenés una fractura y te soban, te

empeoran, te dejan torcida. Para no ir lejos, ayer vino una pacientita que se cayó. Fue con un huesero, la dejaron más hinchada, la dejaron subluxada, la jalaron, la luxaron.

Sacaron la articulación de su lugar, pues. Vino, tocó meterla en su lugar, se le puso anestesia, infiltrarla para la inflamación y hacerle de todo.

El entablillado es otro problema.

Tenés que inmovilizar cuando tenés un golpe y estás inflamado, para que no lo mueva. Eso le va ayudar a quitar la inflamación. Igual si está fracturado, igual hay que inmovilizar, pero no en todos los casos tenés que entablillarlos.

No solo es de entablillarlos; es como cuando uno inyecta un medicamento, no es solo como que voy a inyectarlo.

En su mayoría no vuelven a los hueseros. Los que van con los hueseros, los primerizos o los viejitos que no les gustan por x o y razón porque son amigos del huesero, pero que después vayan con el huesero.

Se dejan llevar por lo que dicen los hijos, los primos, los sobrinos, no solo lo que piensen ellos. Es como acá mucha gente viene porque “me contaron que hay médicos, entonces fui. Me dijeron que están haciendo planificaciones”. Llegan acá. Lo mismo son los hueseros. Yo conozco a un huesero que trabaja bien, no necesariamente son creencias.

Indican que inyectan Doloneurobión, diclofenaco, porque son ignorantes. Doloneurobión es vitamina B, solo

para cuando hay deficiencia de vitamina B. Es una práctica popular porque el alcoholismo de los tiempos remotos demostró deficiencia de vitamina B. Entonces da calambres, entonces se maneja la creencia popular pero no es así. Solo si es deficiencia y a mucha gente le encanta: “el médico me dejó vitamina B”. A la larga va a mejorar, se curan solitos, porque pasó el tiempo para curarse y le atribuyen al curandero.

Acerca del diclofenaco y las demás pastillas que utilizan para tratar el dolor: si no le preguntaste a la persona si es alérgica y te la tiraste y la mataste; no le preguntaste si era alérgico al diclofenaco o a no sé qué. Muy pocos saben la farmacología, farmacocinética, dónde ponerlo, cómo ponerlo, a qué hora ponerlo. Es empírico, si me lo tiro, me lo tiré.

De la misma forma a continuación se presentan comentarios de algunos usuarios de los médicos tradicionales (hueseros) quienes continúan anteponiendo comentarios como el mencionado y priorizan estas prácticas a las contemporáneas.

Irma Álvarez de 50 años hace como 6 años que tuve accidente en moto, pero, fue un accidente donde perdí la razón y pensé, cuando reaccioné pensé que ameritaba un examen médico, pero a todo no sé, eso yo decidí dejarlo así e irme a mi casa, pero en sí cuando se lo platicaba a mi familia, mi familia me dijo nosotros te vamos a llevar con un huesero tendrías que ir con un médico.

Me dijeron lo que tienes es una zafadura y si vas con un médico no te va a funcionar, eso me dijeron y como yo quiero mucho... ellos son parte de mi familia que yo los quiero mucho confío en las medicinas que ellos dan.

Pero el golpe que yo tuve no era quebradura sino una zafadura y hasta la fecha estuviera impedida cuando yo vine acá se me estaba encarnando me dijo el señor, que me iba a doler pero que me iba a sanar desde ese momento y la verdad increíble cuando oí esas palabras, no dije sí ni no, yo esperaba un milagro, el buscó una estrategia para sobarme fue una forma que cuando sentí y la verdad de ese momento, fue un dolor que asusté a todos los niños que estaban acá, porque sí estaba zafada yo no sé si habrán niños que se acuerdan de mí pero habían unos niños y era muy fuerte lo morado de debajo de mi pierna, era muy grande, tenía muy morado mi pie

No era el tobillo, el golpe fue acá no sé cómo fue, fue cuestión de la moto sentía como si se me había quebrado, sentía yo en mi mente por el dolor yo hacía esas imaginaciones.

Fue de aquí para allá no se me rompió nada, pero tenía lo morado, lo hinchado y no podía caminar y yo me quería quedar así, creía poder vencer el dolor.

Con el tobillo era con que lo asentaba, el tobillo le hacía peso.

Yo caminaba así mientras lo fui metiendo mientras colgaba el pie, lo fui metiendo esto del pie, yo iba metiendo

eso, pero en sí iban 20 días y cuando le conté a mi familia me dijo que no era justo porque me iba a quedar impedida y cuando yo vine en ese rato si fue muy duro en la forma en que él me curó, pero tuvo una estrategia tan sabia para curarme que ese día quedé sana de mi pie que yo sentía el pie completo, desde ese momento.

Logré asentarlo completito, eso fue hace 6 años, da la casualidad no sé qué palabra ponerle a esto una semana hace, yo andaba con unos bultos, andaba con unas compras algo pesadas y fue por la terminal y yo no me di cuenta que habían unos hoyos, yo no sé doblarme los pies, no sé qué pasó pero da la casualidad que cuando yo sentí me doblé el pie y efectivamente volví a sentir que me dañé no era que tuviera dolores, no tenía nada, pero como en ese pie fue la carga.

Se volvió a lastimar el mismo músculo y se dobló.

No sé si será solo golpe, la pregunta es que antes venía si era quebrada o si venía zafada hoy no, o será un golpe o será una zafadura por los dolores que ya traigo, que siento ya tengo una semana así de asentar el pie. Otra vez queriéndome hacer la fuerte que me pasara solo así, pero me dije, no, puede traer consecuencias, no, mejor venir directamente.

Si, (aquí interviene un hombre) trajimos mi hijo que supuestamente lo iban a operar en el Hospital Roosevelt no ameritaba operación, el señor de

aquí lo curó el brazo se le fue, esto se le hizo para adelante manejando una bicicleta.

Y lo sobaron todo, le pusieron yeso, incluso yo abusé en quitarle el yeso.

Verdad, ahí del Roosevelt y lo trajimos para acá y el señor lo sobó y le llegó y el niño está sano, el niño tiene ya 23 años y no tiene ningún problema (dice el señor)

ni seña le quedó dice la señora, mientras que un vecino dudó de nosotros de traerlo acá le hicieron operación y todo eso por lo mismo, en el Roosevelt lo operaron (dice el señor) a mi vecino lo dejaron como si era capadura de coche, mire usted, todo esto feo se le mira solo para llegarle el hueso dice el señor, y a la fecha quedó impedido, dice señora sí, no le llegó la movilidad, si ya no regresó, lo hubieran llevado a un huesero lo hubieran llegado.

hace 6 años cuando pasó el golpe primera y única vez y fue suficiente él me dejó que, si caminara lo normal, que tratara de reposar, pero en sí. Siento que Dios usó la mano de él fue algo muy especial, me imagino que cada uno ameritamos, pero en mi caso yo no tuve nada, es más yo apoyaba así y desde ese momento yo regresé mi pie y ese es el problema que yo traigo, tengo bastante dolor y solamente fue un doblón, le creo a Dios es un dolor, pero si lo dejo así pueda que algo me pasó allá dentro.

Si porque ando con el pie torcido para acá estoy caminando y al enderezarlo

no, entonces me decidí venir pues sí, que vea él por qué

Aquí me atendieron esa vez, yo traía mucho dolor y hoy la misma situación estoy corriendo como me pasó esa vez, no sé Diosito me puso este lugar,

A continuación, comentarios de otros usuarios de médicos tradicionales (hueseros)

Arsenio Ramírez de 21 años, golpe en la rodilla comenta:

Pues, por motivos de jugar futbol y por desvió de la rodilla por eso vine acá a chequearme, pues ahí se sentía molesto que no estaba en su lugar, pero si regreso ahora a su lugar.

Desde hace 10 años que vengo con don Alejandro, zafaduras solo con él gracias a Dios todo bien, no fui al hospital es mejor acá, lo agarra y queda en su lugar.

Continuando con los comentarios

José Martín de años 33, esposa con problemas de los nervios a consecuencia de anestesia.

Mi esposa, ella se enfermó desde el 26 de diciembre cuando se alivió con la nena del hospital de Chimaltenango, pero por la anestesia no aguantó se le alteraron los nervios y la boca le dio parálisis, la boca se torció.

Los médicos de Chimaltenango incluso fueron a Quiché con un doctor, pero no movía la boca nos contaron del señor

y primeramente Dios ya está dando resultado venimos acá le falta poco ya está comenzando a tener movilidad y la sensibilidad ella está viniendo con don Alejandro desde octubre viene una semana si una semana no o sea como dos o tres veces por semana. En los hospitales la daban por perdida y aquí gracias a Dios se está...componiendo.

En el hospital la inyectaban con neurobion y todo eso pero no se recuperaba ahora está viniendo con un doctor con pastillas, líquido, le mandaron a Fundabiem el doctor con su terapia y nos dijo que estará bien, nos dijo que la lleváramos al Fundabiem pero le contamos al doctor que le está dando masajes en Tecpán y me dijo que está bien.

El masaje dura media hora, en menos de mes ya van resultados. Ella dice que sí por eso estamos viniendo, pero gracias a Dios está mejor, ella dice que está mejor.

Continuando con las entrevistas a usuarios

Lidia Simón de 64 años comenta:

Viera que hace tiempo hemos vivido aquí mis hijos se han lastimado entonces se han zafado el pie los dedos de la mano a veces les toca física, varias veces los nietos han jugado han venido con los dedos zafados doblados los hemos llevado se los halan y quedan bien.

Los masajes solo mis hijos y esposo, los he acompañado, la mayoría viene

con él y no con don Fernando. He llevado a mis hijos con los médicos, una mi hija que estudió en el Hall y se golpeó allá el codo y lo trajimos aquí, seguía con el dolor el doctor... dijo que sacara una radiografía.

Dijo que se había fisurado un hueso por eso no pegaba, los médicos a veces regañan porque está quebrado, como que no dan que está quebrado, ellos soban y a veces como que lastiman.

Las personas no quedan bien, hay hacer radiografías por eso se dan cuenta que no son zafaduras, hay necesidad de yeso. Pero algunos regañan y otros sí los recomiendan...

Los médicos no entienden que es tradición, si llaman la atención, es mejor ir con el médico porque ellos no son legales.

Pero uno va le dicen que si se le hinchó está zafado algún desgarré, lo soban, pero han quedado bien, a mi hija siempre seguía con ese dolor él nos dijo saquen radiografía ahí se vio que estaba rajado el hueso.

El solo estaba zafado, el huesero dijo que estaba quebrado le puso unas cañitas pero le dejó muy fijo el pie que después ya no podía caminar ya cuando le quitaron esas cositas le quedó tieso el pie, quedó mal, tuvo que ir con el médico ahí donde los médicos regañan porque como que fallan.

Si pues, ahí es cuando les dan la razón a los médicos por eso le digo que ellos que son más preparados, tal vez

primero sacan la radiografía se dan cuenta que solo es zafadura.

Pues le tengo confianza a don Alejandro, cuando a mi familia les ha pasado algo, está don Alejandro, pero viera que con el señor hemos quedado bien con mi hija y ahí se da cuenta.

En relación con las creencias todavía se mantiene muy arraigado usar al huesero porque viene de los abuelos.

Depende de las personas digo yo, porque al menos nosotros tenemos confianza con los médicos ahí sí va uno a la segura.

Porque con las radiografías ellos miran bien, como le digo uno por la emergencia va uno ahí.

Y no sacan el platal con el médico.

Continuando con los usuarios

Miguel Pérez López 62 años

Pues mi motivo que tuve un accidente, tuve un asalto y vengo desde la capital fíjese que fui baleado, por la gracia de Dios aquí estoy, me dieron en la columna hace 5 años cumplidos.

Vengo con don Alejandro desde hace 15 días, lo que trabaja don Alejandro... los tendones se ponen fríos, están duros, tensos porque no hay quién lo mueva, por eso como quiere que voy a caminar. Antes de venir con don Alejandro, consulté con un médico.

Di con don Alejandro por medio de mi cuñado en el Quiché. Mi cuñado se

cayó del techo, estaba arreglando su casa dice él, estaba moviendo maderas y por tirar la madera por bajo y agarró un clavo y con todo y madera se vino para abajo, se lesionó la columna, pero cayó parado que suerte que no cayó de cabeza, cayó sentado, se lastimó las piernas.

Y está calidad, yo, he sentido mucho dolor en las piernas, mire el cuerpo, ja...significa que está regresando, la sensibilidad.

El señor es muy conocido y sé que si ha logrado ayudar a bastante gente por esas condiciones y por eso estoy aquí, yo vengo lunes y miércoles.

Rafael Hernández de 33 años

Yo tenía un equipo de jugadores yo soy el encargado, mi hermano venía aquí para curarnos.

Desde los 20 años, ya 15 años de estar usando a don Alejandro siempre me curó de aquí para acá, la cadera. Las rodillas me lastimen por jugar pelota. Todos los jugadores también y amigos de por hay vienen aquí también. La forma como él le dice a uno... le dice con calma no se ponga muy duro. Pero uno que le duele mucho lo tira mucho, ellos nos agarran, lo que el compone regresa el hueso a su lugar, lo están agarrando para que no se mueva.

No utiliza anestesia para el dolor, solo echan líquido para que se sienta ya después lo entablilló. Pusó tablitas que ellos usan y la venda de ahí al mes regresó y me lo quitan.

Ya tenía bien mi hueso aquí si es buen huesero algunos dicen que son buenos. Don Alejandro cobra dependiendo de la quebradura 20 o 25 quetzales así dependiendo de cómo está uno.

Y las tablillas o las vendas todavía se los presta y algún medicamento ibuprofeno.

A veces nos receta, pero mejor que no tome nada le dice a uno, que se fleta a uno.

Y nunca he ido con un médico, solo una vez que me puso yeso por dos meses pero yo le dije que era más fácil en mi pueblo y más barato que ir al hospital mejor con don Alejandro y más fácil. El médico muy frío su trato, le dice a uno que espere su turno y cobra más mejor con ellos que ya uno los conoce.

Por eso los siento como mi familia, vengo tranquilo a veces lo pone en reposo lo regaña a uno, pero por su bien.

Marisela Mejía Suc de 28 años comenta

Sí se siente el alivio, bastante el alivio en el momento que uno lo recibe se siente bien, me han dado los dolores, tal vez pudiera ser estrés porque yo padezco mucho de dolor de cintura, por eso me han dado masajes, el cuerpo siente mucho estrés, siente mucho cansancio o todo eso viene eso, ellos usan sus remedios, ellos mismos hacen sus remedios en la casa, es el masaje en ese mismo momentito se siente alivio.

A veces media hora, conmigo solo 15 minutos, con eso basta, en la cintura desde hace 5 años vengo, pero cada poco cuando siento mal.

Cuando yo vine yo estaba mal de la cintura, desde que vine a dar 5 o 6 masajes se me ha quitado, uno o dos por año.

Como parte de la comunidad de Tecpán, son algo que no se puede explicar todos los conocen.

También la gente los acepta que fueron escogidos por Dios, así como las comadronas.

Mi suegro empezó ese trabajo desde chiquito, es un don, no lo puede conseguir.

Los médicos del centro de salud no están de acuerdo con estas prácticas.

Al menos lo que hemos visto ese trabajo nadie lo va a tener.

Porque es como dice él, sus hijos no tienen la experiencia como él, es como un don.

A él se le despertó en sueños también.

Me cobra barato no como los médicos que cobran mucho, como sesenta por masaje completo, pero la cintura 35 digo yo,

Además, ellos no tienen horario, todo el día, o si vienen de emergencia atienden de madrugada.

Mario Chanay de 45 años comenta su experiencia:

Mi primera experiencia que ellos son buenos para arreglar huesos y como he visto que si arreglan eso estoy acá porque tengo fracturado el brazo.

Lo que pasa es que me tiró un carro, iba en bicicleta me tiró un carro yo estoy usando un huesero de aquí en Tecpán ellos utilizan masaje y por medio del tacto ven dónde está el tendón inflamado y empiezan a componer el hueso, el músculo.

Es igual, lo que pasa como estaba diciendo y siente donde está quebrado o zafado y después lo arregla. Con jalones, dependiendo de la gravedad, a mí me agarraron entre dos personas, me tomaron de la mano y después ahí lo regresaron.

Después me hicieron masaje también, todavía me lo hacen cada 15 días.

La primera vez que uso los huesos, mis primos los han usado y si los han arreglado.

Verdad, porque no fui con un médico porque tengo más confianza con ellos

Tengo más confianza con ellos, en el hospital, fui a parar al hospital, no me hicieron nada, ingresé el sábado y me iban a operar hasta el jueves así me dijeron en el hospital nacional, entonces me vine con ellos y como ya he visto que sí los arregla por eso estoy aquí.

Aquí cerca saliendo del trabajo cerca de los cipresales me accidenté, aquí en la entrada de Tecpán. En los cipresales ahí me pasó eso.

El hospital nacional aquí está atrás del estadio municipal de Tecpán y hay otro en china a mí me llevaron hasta en Chimal.

La atención del hospital no es buena quieren operar, pero no es necesaria una operación tal vez entablillar y masajes. Cuando llegué me dolía mucho, solo porque yo pedí inyección de lo contrario nada,

Medicina actual en contraposición con las prácticas de los médicos tradicionales.

Como parte de la metodología de investigación acción en relación con la espiral de suceso que pueden ser establecidos para la continuidad de un fenómeno. Es necesario conocer el punto de vista de los médicos actuales con relación a las prácticas actuales de los médicos tradicionales y su impacto en la salud de los usuarios de esta.

A continuación, se presentan comentarios y opiniones sobre médicos entrevistados en relación con las prácticas populares tradicionales de Tecpán Guatemala.

Doctor Joel Cuj Cuj Patal director del Centro de Salud de Tecpán Guatemala comenta.

Si hay varios aquí en el municipio y también en unas comunidades rurales

que existen, los hueseros, los masajistas tradicionales, en la población hay varios.

Cuando son casos no complicados lo pueden resolver ya que hay algunos casos por lesión de los músculos algún golpe ellos lo pueden recuperar, pero cuando es más complicado, una fractura, vienen con una radiografía, les digo vayan al hospital; ha habido casos, una fractura total. Ellos a todo le encuentran una solución supuestamente, cuando es simple lo pueden resolver, ya de gravedad no lo resuelven necesitan una mano más experta para eso.

No hemos tenido confrontaciones, creo que las personas ya están más educadas, cuando es simple o sencillo se van con ellos, utilizan también antiinflamatorios pero cuando ya es más complicado ellos no lo pueden resolver, muchas personas vienen acá como un medio de verificación es de gravedad los mandamos al hospital entonces si mucha gente los atienden y se van, con ellos no hemos tenido problema que sean necios, que se quedan aquí no vayan con el médico, no, creo que tenemos ese entendimiento con ellos, nos comprenden a nosotros y nosotros a ellos.

Hay planes para hacer alianzas o capacitaciones, pero no encontramos la persona adecuada para que oriente a ellos pues de cuáles casos deben de tomar y cuáles casos deben de referir al siguiente nivel.

Así como nosotros hacemos con nuestro personal en el área rural.

Les orientamos en todo tipo de enfermedades, en todo tipo de atención, ellos están, les llamamos el primer nivel, el primer contacto con el paciente.

Cuando ellos no lo pueden resolver, lo refieren al segundo nivel que somos nosotros del Centro de Salud.

En el Centro de Salud hay más equipo, más capacidad porque ya en el segundo nivel ya existimos nosotros los médicos, existe la enfermera profesional, existen otras disciplinas entonces si no lo podemos resolver, lo referimos al tercer nivel que son los hospitales. Como quisiera eso también, esa educación para ellos, pero no encontramos uno adecuado que les diga a ellos sino lo pueden resolver refiéranlo al siguiente nivel o nosotros también, por favor mire siguen en su seguimiento lo está haciendo bien no tiene ningún músculo o hueso comprometido.

Esos son los casos que ellos deben resolver, están los planes, pero quien dirige... no hay.

Si pues, todos los departamentos que se han visto, la falta de personal o recursos para llevar a cabo estos programas.

Primero ellos deberían de reunirse que es lo que hacen, que sea un intermediario que es lo que pueden resolver ellos. Cuáles son sus acciones, cual es la patología que pueden atender.

Esa es una y que es lo que no pueden atender también, hacerles saber a ellos de todo eso y que sea una persona que conoce el trabajo de ellos y que conozca también el trabajo de nosotros para que así, nosotros lo entendemos que ellos vienen de años atrás.

Lo único que tienen son las manos de ellos, lo que existe en su comunidad lo que pueden utilizar lo que aplican, porque si hay muchos medios que ellos tienen a la mano y también como llegó la medicina moderna ellos también utilizan eso... los antiinflamatorios.

Todo eso y que hay personas que se aprovechan porque es un don de Dios a veces se les va la mano cobran mucho y utilizan medicina ya moderna.

Conozco alguien no le digo nada, no hemos tenido problema utiliza tipo bebible asteniavit, en las farmacias cuestan doce o trece quetzales la ampolla.

Esta persona les vende a cincuenta quetzales la ampolla y les mete como una obligación.

Comprárselo, usted tiene que tomar 5 ampollas son a 50 cada uno, ellos cobran 10 quetzales la mano de ellos, pero ya el medicamento cobra mucho.

Cuando el paciente siente caro le llegan a contar a uno, ellos están ganando más que uno de profesional, ahí salen los celos económicamente, utilizan lo que es la medicina moderna a veces les digo a las personas que llegan a ser mis amigos, está bien el trabajo que

están haciendo ustedes pero utilicen cosas que están a la mano y cuando no pueden, nos pueden consultar, apoyémonos, ustedes no son estorbo para nosotros es un aliado porque desde la comunidad atienden a las personas lesionadas, pero debe haber un curso donde les indica cuáles son las que sí pueden atender y cuáles son las que hay que referir inmediatamente.

Dentro de los medicamentos que utilizan, están, una vitamina normal, vitamina ampolla bebible, ellos utilizan diclofenaco, aspirinas, ibuprofeno, todos los que son antiinflamatorios, a veces utilizan esteroides. Ya llegan a saber eso, los esteroides sí funcionan, pero los daños que dejan también y los hacen consumir así largo tiempo,

Antiinflamatorios nosotros le llamamos grupo de los aines a veces utilizan mucho tiempo, porque si funciona se les deja algo, si me quitó el dolor, me recuperé entonces viene esta persona y le aconseja al siguiente y así sucesivamente ya les quedó el nombre y consumen por cualquier cosa hasta en el trabajo.

Cuáles son los problemas principales, daño en los riñones, se sienten bien, dan alivio nosotros pensamos en los médicos las consecuencias de los efectos colaterales, pensamos costo y efecto, tenemos un montón de analgésicos, una gama grandísima pero cuál es adecuada para cada persona, eso es lo que decíamos nosotros, hace como 10 años para no ir tan lejos hay que estudiar un poco para los diabéticos, yo conozco varios, dos o tres por ahí,

pero ahora con nuestro programa en el centro de salud existen 225 diabéticos les llevamos control en el centro de salud, además de los que no vienen, a que se debe eso, porque se pensó en los antiinflamatorios, gaseosas, cosas químicas, así también están pensando en 2020 estamos cerca va a haber insuficiencia renal crónica, los riñones pero porque ya se pensó en eso, porque cualquier persona puede recetar un antiinflamatorio, en las tiendas venden libremente ibuprofeno, diclofenaco, la calidad de ese antiinflamatorio... Hablando de diclofenaco, por ejemplo, existe que cuesta cincuenta centavos, un quetzal, dos quetzales hasta 15 quetzales, la misma tableta de 50 mg. El precio cuesta de 50 a 15 quetzales, por ejemplo, el cataflán, eso es carísimo de 50 mg.

La gente de la comunidad no puede pagar comprar diez tabletas de Q.15.00 son Q.150.00 mejor comprar en la tienda vale Q.10.00, pero no se ponen a pensar en los daños a futuro, de estarse automedicando.

Hay un caso en la costa, de los que trabajan de sol a sol ahí se hace calor. Que hacen allá que consumen, su agua pura, ellos pierden electrolitos con ese calor se toman un diclofenaco y gaseosa o aquellas bebidas energizantes, adrenalina.

Si actúan y se sienten bien, al regresar otro diclofenaco, felices, pero los daños, hay un patojo que solo está esperando la muerte por su daño en los riñones por consumir estos medicamentos por eso es que no tenemos buena

relación con ellos cuando utilizan estos medicamentos, yo digo no es lo natural que tiene un poco de conocimiento y aplican lo que son antiinflamatorios eso es lo que debe hacer un mediador para ellos pero si nosotros le decimos, nos lleva mal nos quiere quitar el trabajo, no es eso pensamos más allá.

Conozco dos señores cerca de mi casa que son hueseros, platicamos, pero no platicamos del trabajo. No me interesa, pero ahí estamos.

Conservamos ese buen vecino, pero del trabajo que ellos hacen, no comentamos, porque yo sé lo que hacen a la vuelta llegan con uno, le cuentan todo, porque uno tiene que hacer una buena historia para dar medicamento adecuado.

Nosotros recibimos capacitación para eso, además de los usos de los medicamentos y cada poco estudiamos los medicamentos, los avances de la medicina, yo por lo menos recibo una plática al mes, los avances de la medicina, tenemos cursos a nivel médico mensualmente además lo que da el colegio de médicos, además lo que da los medios de comunicación, capacitación virtual.

Si pues. Sería bonito mediar para que ellos recibieran capacitación.

Mediarlo si, pero ellos no se van a dejar porque es un medio de ingresos para ellos.

Si y el problema es cuando hay una quebradura y la tratan de arreglar, pero no la dejan bien.

No la dejan bien, porque tuve un caso de una fractura total, le dije aquí ni mis manos pueden arreglarlo tiene que ser en sala de operaciones, pasó con tres o cuatro, el patojo sin trabajo unos tres cuatro meses y le está orientando aquí no se puede hacer nada, yo no puedo hacer nada, tómese estas pastillas solo para calmar el dolor, pasó el tiempo ya no vas a tomar nada, al fin de probar todos los hueseros llega nuevamente conmigo, te vas ir al hospital de Antigua hay un traumatólogo, que hace está bien se fue lo operaron se convenció de tanto tiempo, hay cosas que sí podemos resolver, ellos hay cosas que sí pueden resolver, eso es lo que yo no acepto, lo traslado al siguiente nivel, si puedo, sino no puedo, siguiente nivel.

No cree que juega la idea que como son escogidos por Dios todo lo pueden, por eso tal vez rechazan el establecer que hay cosas que no van a poder arreglar, con Dios todo se puede, pero el ser humano no es Dios.

Yo digo, las comadronas son escogidos por Dios, en cambio los médicos hemos estudiado, pero porque llegaron a cierto nivel porque Dios lo quiso así.

Lo único es aceptar donde a uno lo puso Dios, yo no especialista no soy traumatólogo titulado, no soy ginecólogo titulado, pero por las capacitaciones por los años que hemos tenido si llegamos a cierto nivel, puedo

entender dentro de mis capacidades puedo resolver.

De ahí hay que referirlo, todos tenemos un don de Dios, todos, usted tiene un don de Dios por venir acá de llevar este estudio no es cualquier persona que lo puede hacer, estos libros buenísimos.

Yo no lo puedo hacer pero usted si, entonces, ese mediar, hacerle, capacitar ellos, entonces serían más grandes ellos. Tendrían un mejor nivel de ellos, ayudarían más.

El gobierno por el momento no tiene un plan de certificar los hueseros solo con las comadronas se quedó.

Si las comadronas, hay un libro para eso que hicieron un intento de la medicina tradicional, escribieron lo que existe, pericón, medicinas, algunas plantas que existen, es bueno, lo he probado, pero no resuelve todas las cosas.

Como lo menciona el Dr. Cuj Cuj en la entrevista realizada, no existen conflictos graves dentro de la comunidad de Tecpán en relación con los médicos estudiados y los médicos tradicionales. Pero es evidente el sesgo o abismo que existe en relación con el uso de medicamentos, trata de quebraduras entre otras afecciones.

Los siguientes médicos del área de traumatología exponen sus opiniones en relación con estas prácticas y posibles soluciones que pueden ser implementadas en las áreas rurales.

Dr. Folgar especialista en traumatología comenta sobre las prácticas tradicionales:

Con hueseros no he tenido contacto, tenemos más contacto con comadronas. Estamos obligados a hacer un EPS ahí tenemos más contacto con ellas, capacitarlas, trabajar en conjunto, es una gran ayuda para nosotros y las comunidades. Con hueseros no hemos tenido la oportunidad de trabajar ni conocer a uno.

Los hueseros son las personas que soban o regresan el hueso a su lugar como se dice en forma vulgar, el problema es que esas personas no tienen un certificado o algún tipo de capacitación comparándolos con las comadronas.

Son lesiones más grandes, entonces debería ser un médico certificado que atienda esas personas. Es una buena opción, hacer más hospitales a nivel regional. Creo que es difícil evitar que sigan haciendo lo que hacen si hubiera un programa para capacitarlos, identificar cuando hay una lesión que necesita atención más especializada pues también poder mandarlo a un hospital o a un centro de salud que corresponda.

Por ejemplo, una vez un niño, me dijo la mamá que lo había sobado en su casa, no le di mayor importancia, solo le atendí.

En primer lugar, nuestro principio es no hacer daño, entonces al hacer algo que no está capacitado ni certificado para

hacer eso, no debería de hacerse, se necesita un examen físico, radiografías para saber hacia dónde manipularlo no solo de agarrar el antebrazo, es una característica de la soltura que uno tiene que saber cómo manejarlas, también el bien del paciente.

Doctor, José Carlos Arévalo, Traumatólogo, comenta sobre las prácticas de los hueseros.

No son un beneficio es una contradicción, la persona que esté consultando con ellos pues no los va ayudar en nada solo va retrasar el proceso de atención y puede ser que en algunos casos se complique, yo creo que eso viene de hace mucho tiempo atrás; más de alguna técnica que tienen ellos puede ser que funcione, puede que no pero eso creo, ninguno de nosotros se ha puesto a investigar ni sabe qué es lo que ellos hacen, entonces yo creo que sería una opción porque son lugares difíciles de llegar y que las personas de ese lugar salgan de ese lugar para una atención de un tercer nivel como este hospital, como el IGSS de accidentes o el hospital Roosevelt, es bien difícil. Yo más bien creo que a veces se tardan unas cuatro o cinco horas en llegar, creo que lo mejor sería darles a ellos charlas.

Capacitaciones de primeros auxilios y manejo de fracturas porque eso es lo que hacen ellos eso es lo que yo entiendo como tratan las fracturas, como hacer las férulas y debería ser que el gobierno les de algunos materiales.

Yo por ejemplo no recibí más información de los médicos tradicionales, la única vez que supe de esto, fue una clase que recibía en la universidad, yo me gradué en la Rafael Landívar.

Llevábamos una clase que se trataba de medicina alternativa, no recuerdo el nombre exactamente, pero hablábamos del mal de ojo, cuando la gente dice caliente o frío y los hueseros, de ahí nunca volví a saber nada de eso.

Si en el Roosevelt llegaron algunos que los habían manipulado los hueseros y tenían 15 o 20 días de evolución de la lesión, ya en una ambulación bien evidente y obviamente no era anatómica o biomecánicamente favorable para el paciente entonces había que volver a manipularlo hacer una refractara o incluso meterlo a una sala.

No entienden qué es lo que sucede cuando viene un huesero manipula una quebradura o un dobléz y en vez de ayudarlo, complica más el cuadro de la persona de la forma más general que usted pueda explicarlo.

Por otro lado, pensando en las personas que acuden a ese tipo de atención, eso está bien difícil, yo creo que esas personas no tienen un nivel de educación suficientemente adecuado, sino que ellos confían porque viven en ese mismo lugar.

Porque yo les digo esa persona les va a hacer daño en vez de hacerles bien pero no me van a creer en mí ni a las

personas que les van a enseñar porque tienen más confianza con el huesero.

Pero si yo me voy a dislocar la rodilla, por ejemplo, voy con el huesero, me podrías explicar, no, no voyas con el huesero porque lo que va hacer es darte un jalón.

O sea, te va a manipular y puede ser que no te arregle el problema y te va a doler más de lo que te dolería en un centro de atención médica eso le diría y puede que necesites más intervenciones y no vaya tu pierna a quedar bien para siempre.

Pero doctor, el curó a mi primo, a mi tía, a mis sobrinos que jugaban futbol y es escogido por Dios, la gente no entiende que eso también es aprendido, no trae el don como ellos creen.

Si es evidente el vacío entre médicos modernos por así decirlo con médicos tradicionales.

La Doctora Fabiola Reyes comenta en relación con las prácticas tradicionales.

Pues, personalmente, en mi opinión valga la redundancia, yo creo que ahorita con la actualización que tenemos siendo un país tercermundista con cosas del primer mundo, como el utilizar motocicleta pues las lesiones son un poquito más graves que antes, y eso quiera que no, necesita manejo por un especialista que de uno de sus sobadores o hueseros.

Considero que no deberían de seguir en esa práctica porque pueden empeorar el cuadro y el pronóstico va a ser peor para el paciente, aunque igual yo he tenido pacientes, que igual siguen yendo, les va mal.

Yo creo que es por la cultura de creer, anda con ellos que te van a curar, entonces yo creo que por la cultura o la tradición propia de las regiones del interior.

Yo considero que sí el Ministerio de Salud logró hacer una campaña para enseñarles a las parteras, que pudieran reconocer factores de riesgo, diferir a un paciente con un especialista de igual forma hacer una pesquisa de estos factores de riesgo, cuanto digan mejor ya lo refiero, estas cosas ya no me competen y como usted dice, ellos quiera que no, son parte de una comunidad y esa comunidad los acepta y siguen siendo como una voz para el resto de la comunidad que uno pudiera comunicarse al Ministerio de Salud, algo así entonces considero que sería bueno que se haga un plan de capacitación.

pues considero que, si el Ministerio de Salud logró hacer un programa para enseñarle sí, que se escucha, si, la mandaron a un hospital y en el hospital la dieron por perdida o que tenía que tener operaciones, de esto u lo otro, y él la curó, lastimosamente ese tipo de casos es muy aislado, refuerza la idea que ese huesero sí es bueno el otro no.

pues usted dice como lo explico, que podría deber, a que tienen suerte diría

que es por la gravedad de la lesión, si, puede ser que la lesión no sea tan grave hay que tomar que muchas lesiones tienen un alto índice de mejoría con una terapia física y quiera que no, estos hueseros manejan ese tipo de terapia en casa y para la familia junto con el paciente eso posiblemente al paciente le hace mejorar, puede ser también la medicina homeópata que pueden dar un analgésico bebible que es más fácil encontrar en una planta de la comunidad que ir a una farmacia y eso les puede mejorar el dolor.

Continuando con las opiniones y comentarios de médicos de la medicina moderna el Dr. Alejandro Aguilar comenta:

En Chimaltenango solo había comadronas, hueseros como tal no había, pero llegaban varios referidos por ellos. He atendido aquí en el hospital si he trabajado con bastantes pacientes que visitaron hueseros. Generalmente vienen con complicaciones.

Hay muchos que van con el huesero por accesibilidad, muchos viven en zonas muy remotas que no tienen a un médico, menos a un médico especializado no hay, está un médico general no sabe de traumas entonces el huesero es la mejor opción, van ahí con alguien que no le vaya a cobrar tanto. Algunos hueseros tienen nociones de lo que están haciendo saben que hay que movilizar la articulación, saben de algún tratamiento como usar el hielo, algunos remedios folklóricos en los cuales no hay mucha confianza,

conjuros, hierbas y otras cosas. Pero en general, cosas que son de inmovilizar lo pueden hacer, el gran problema es que muchas veces tienen fracturas grandes, el huesero insiste en que no están rotos y que, con una sobada, como son sobadores.

Una sobada es suficiente para calmar el dolor, entonces ¿qué pasa? El paciente se va confiado, comienza a caminar, se corre la fractura de su lugar, vienen a las dos semanas ya cuesta mucho más ver el resultado perfecto o lo más cerca a la perfección del paciente, cuando ya tiene un buen tiempo la fractura.

En relación con el porqué las personas buscan un médico tradicional en lugar de a un médico especializado el Dr. comenta.

Muchas veces son recomendaciones de los familiares. ¿Miré, me dijeron que fuera con él, fui y no dicen por qué, solo dicen fui con un sobador y porqué fue con él? Me quedaba cerca...

Con relación a las alternativas que pudieran ser viables para capacitar a los hueseros comenta:

El IGSS maneja un programa de capacitación permanente a las comadronas de varias áreas, entonces les dan clases médicos de cómo tratar pacientes y como saber cómo derivar situaciones no como tratarlas, solo derivarlas.

Vea, hay muchas pero hay que ver qué tan viables sean, estamos hablando a nivel IGSS se puede entrar al programa

de capacitación permanente para los hueseros de parte de traumatólogos que van al EPS, esto se podría realizar. Por parte del ministerio cuesta mucho más, aunque se dan mucho más los traumas y otra clase de médicos a otras áreas más recónditas está ese programa de capacitación o simplemente acerca de otros especialistas en otras áreas más distribuidas, el problema con el trauma en particular es que requerimos un quirófano para operar por eso es que no vamos a puestos chiquitos, vamos a hospitales.

Por eso estamos en las cabeceras, no en áreas remotas ese es el problema, o sea que hay que mejorar infraestructura, mejorar todo lo que es Guatemala.

Continuando con las entrevistas el Dr. Julio Fuentes del área de Traumatología comenta sus observaciones y opiniones sobre los hueseros.

Los hueseros que es en sí la investigación que se está realizando sobre prácticas ancestrales y si es viable o no que continúen esas personas con estos tratamientos.

Yo creo que ellos no tienen los conocimientos básicos o científicos para el tratamiento de las fracturas o luxaciones que es lo que normalmente tratan de solucionar o sea la gente va a sobarse y muchas veces al irse a sobar o que le regresen el hueso con los sobadores de huesos.

Lo único que pueden hacer es desplazar el foco de fractura y

tener complicaciones más severas a que si consultan con un médico que está capacitado para resolver dichos problemas, yo creo que esas prácticas deberían de irse aboliendo o capacitarlos mejor para por lo menos detectar el problema y referirlo no para darles el tratamiento definitivo.

O sea que existe un alto nivel de alfabetización 1, 2 tiene poco acceso a salud primaria, 3 otras creencias, tenemos las distintas religiones mayas que se manejan en el interior del país entonces ellos tienen ese tipo de consulta con estos médicos en base a sus creencias y también posibilidades económicas pero si se da cuenta muchos de ellos no regalan su trabajo cobrando precios que un médico capacitado les podría brindar el tipo de asistencia necesaria.

En relación con los pacientes.

Sí hemos tenido pacientes, cuando la gente dice hemos tenido un doblón en el tobillo.

Que vio que le quedó deforme y que fue al huesero para que lo sobaran y le regresara a su lugar y que con un vendaje iba a servir son pacientes que vienen con fracturas desplazadas que ameritan tratamiento quirúrgico y muchas veces los fragmentos vienen desplazados por la manipulación que se realiza por parte de los hueseros.

Isabel Rojas de 27 años comenta sobre sus observaciones en relación con los pacientes y hueseros en el casco urbano de Tecpán Guatemala.

Bueno, en mi opinión realmente hacen un buen trabajo porque ellos tienen la creencia de que tienen un don entonces lo ponen en práctica y está bien, pero hay cosas que ellos no saben y creen saberlo al final de cuentas sino se les da una capacitación, no se les ayuda, terminan en vez de ayudar, perjudicar a la persona o paciente.

Con relación al por qué de la pervivencia de las prácticas tradicionales, comenta:

Primero el costo, porque al ir con uno de estos médicos no es mayor el costo es de como veinte o treinta quetzales, aparte aquí en Tecpán no hay como un centro de atención como traumatología como tal, sino que es medicina general.

Y la gente que confía en ellos, los conocen, tienen muchos años de trabajar en eso y les tienen más confianza a ellos que a los médicos que están saliendo.

Con relación a ciertos programas para complementar o disminuir el vacío entre los hueseros y médicos comenta:

Se podría implementar como parte de cultura, más de cultura, porque hay gente que piensa en cosas que los médicos no.

Por ejemplo, digamos que los...o sea que tienen otros nombres que la gente se familiariza más.

Y no saben explicárselo al médico, sino que el huesero ya entiende lo que quiere decirles.

Por ejemplo, no sé si ha escuchado la palabra gonso.

Vaya, y uno... exactamente a qué se refiere no sabemos, en cambio ellos sí...ellos... ah... es tal cosa pero es que usted hizo tal movimiento... así, eso es lo que hice y cabal.

Me desgoncé que es como se me fue el músculo, se me dobló.

Ellos lo llaman gonso más como ligamento.

Y el idioma, yo no veo que sea problema, porque hablan español en la casa de don Alejandro todos hablan español, pienso que el idioma no tanto sino la terminología que usan. Que más... creo que más que todo eso, o el desguince que es solo un doblón.

Con relación a la actitud de los médicos hacia los pacientes comenta:

Se da ese factor porque por lo mismo de la cultura o sea ellos traen su forma de ser de la universidad y no siento que la gente no se llega a complementar una relación médico-paciente por lo mismo porque está ese odio de la cultura que el médico no lo acepta y el paciente tampoco, o sea no lo logra entender, no hay una buena comunicación entre ellos porque el médico quiere hacerle entender a la persona, pero no entiende no puede cambiarlo porque ha vivido con eso toda su vida

Aquí en el centro de salud trabajan traumatología, ginecología, pediatría y cirugía.

Tenemos el hospital, CUM, Centro de Urgencias Médicas, pero vienen más aquí allá es prácticamente más operaciones, emergencias.

Comentario final

Los hueseros de Tecpán son figuras importantes de la medicina tradicional indígena (o kaqchikel) que aún impera dentro de la cabecera urbana de este municipio. A pesar de no poseer conocimientos académicos sobre la anatomía humana, las personas que recurren a ellos los ven con un gran valor espiritual, puesto que creen que son escogidos por Dios para ayudar a sus semejantes. Si bien estas personas no han tenido acceso a educarse en medicina o enfermería, es la práctica cotidiana la que les ha enseñado a identificar las partes del cuerpo afectadas y cómo encajar los huesos.

Los médicos del Centro de Salud observan con desdén estas prácticas, puesto que muchas veces deben salvar la vida a personas como consecuencia de estas prácticas que no son apropiadas para la salud. Podría decirse que algunos hueseros no tienen la experiencia de los ancianos que antes curaban.

Es importante continuar con investigaciones que aporten información relevante sobre el quehacer de estas personas y provean de respuestas viables al sistema de salud en la inclusión de programas de medicina tradicional. Existe una brecha

enorme sobre ambas ramas médicas, una tradicional y otra moderna.

Es necesario continuar con investigaciones que demuestren la efectividad y viabilidad de las prácticas de los hueseros de Tecpán. Estos usos a pesar de ser populares y tradicionales muchas veces ponen en riesgo la salud de las personas.

Es por ello por lo que se comprende la actitud de los médicos del Centro de Salud de Tecpán al momento de referirse a dichas actividades como arcaicas o empíricas. Puesto que refieren que la mayoría de las pacientes que reciben no provienen directamente al momento de lastimarse. Por el contrario, son pacientes referidos de hueseros o algún curandero que no pudo “arreglarles” el problema.

Conclusión

Es necesario la implementación de programas que complementen la formación profesional de los médicos en las universidades de Guatemala. El desconocimiento de prácticas ancestrales es un gran impedimento para una correcta comunicación entre médicos populares y médicos contemporáneos.

Programas de fortalecimiento e inclusión para médicos ancestrales aparte de comadronas podría disminuir el riesgo de los pacientes que acuden a estos actores sociales.

Es por ello que se debe poseer una visión crítica y analítica al momento

de evaluar si son viables los actores populares en la actualidad sin disminuir el valor y contribución de servicio que realizan los médicos tradicionales en Guatemala.

Referencias bibliográficas

- Aju Chan Aju, A. (22 de Junio de 2017). Hueseros de Tecpán. (B. Garcia, Entrevistador)
- ASESCA. (2005). *La herencia de las abuelas y abuelos en la medicina indígena maya*. Guatemala: Magna Terra Editores.
- Asunción, M. (2014). *Los saberes ancestrales de la población indígena vinculados al desarrollo rural de los cantones de Loja y Saraguro*. Loja-Ecuador: Universidad Nacional de Loja - Ecuador.
- Chumapi, C. (2015). *Saberes y prácticas ancestrales de los terapeutas tradicionales sobre accidentes ofídicos en el cantón Yantzaza*. Loja - Ecuador: Universidad Nacional de Loja - Ecuador.
- Citarella, Luca. (14 de Marzo de 2018). *Introducción al Tema interculturalidad*. Obtenido de <http://www.aicslapaz.com/2013/wp-content/themes/pdf/it/7/5/parte1.pdf>: <http://www.aicslapaz.com/2013/wp-content/themes/pdf/it/7/5/parte1.pdf>

- Cumes, F. (24 de Marzo de 2017). Hueseros de Tecpán. (B. Garcia, Entrevistador)
- Encarnación, K., & Morocho, P. (2006). *Conocimientos y Prácticas de la medicina tradicional en los pueblos los Andes bajos, en el periodo republicano temprano 1822-1950*. Loja: Universidad Nacional de Loja - Ecuador.
- Galindo, W. (22 de Junio de 2017). Hueseros de Tecpán. (B. Garcia, Entrevistador)
- Gubler, R. (2006). El papel del ritual y la religión en la terapéutica de los curanderos y H-MENO'OB Yucatecos actuales. *Anales de Antropología Volumen 40*, 133-165.
- Hinojosa, S. (2000). *Directivas Vocacionales entre Hueseros Mayas de Dos Comunidades Guatemaltecas*. Guatemala: FAMSI.
- Medina - Ibañez A, S. G. (2013). Los "hueseros" wampis: atención tradicional en una comuna indígena de la Amazonía peruana. *Revista Peru Med Exp Salud publica*, 340-342.
- Pérez, R. (2011). Medicina alternativa e indígena: conocer para saber. *Medicina tradicional indígena: efectividad a prueba*, 4-5.
- Roderico, A. (2006). *Destilación de la resina de pino ocote (Pinus ocarpa Schiede ex Schltdl) Extraída en el municipio de Granados, Baja Verapaz, para la obtención y caracterización de colofonia (Rosyn) a nivel laboratorio*. Guatemala: Tesis- Facultad de Ingeniería .
- Smith-Oka, V. (28 de Junio de 2007). *La Medicina Tradicional Entre los Nahuas: Plantas Medicinales Contemporáneas y Antiguas*. Obtenido de <http://www.famsi.org/spanish/>: <http://www.famsi.org/reports/05063es/05063esSmithOka01.pdf>
- Toledo, A. (2006). Resina: entre la madera y el desarrollo comunitario integral. *CONABIO*, 1-7.
- Viesca, C. (2 de Septiembre de 2010). *Medicina Salud - UNAM*. Obtenido de Medicina Salud - UNAM: http://www.medicinaysalud.unam.mx/temas/2010/09_sep_2k10.pdf



Alejandro Mes con sus dos hijos, Gerson y Noé Mes. Hueseros de Tecpán.



Tablillas, 2017.
Foto del autor



Elba Lucas, huesera de Tecpán.
Actualmente trabaja en el Centro de Salud.



Tablillas de encino para clavícula, 2017.
Foto del autor



Huesero, Fernando Cumes, 2017.
Foto del autor



Tablillas de encino para clavícula, 2017.
Foto del autor



Tablillas de encino para clavícula, 2017.
Foto del autor



Brazo inmovilizado con vendaje de manta, 2017.
Foto del autor



Tablillas, 2017.
Foto del autor



Vendaje de quebradura, 2017.
Foto del autor



Inmovilizador para quebradura, 2017.
Foto del autor



Supervisión de hueso curado, 2017.
Foto del autor



Vendaje, 2017.
Foto del autor



Masajes, 2017.
Foto del autor



Arsenio Ramirez, 2018.
Foto del autor



Pie lastimado, 2018.
Foto del autor



Rosa de Martin, 2018.
Foto del autor



Doctor Joel Cuj Cuj Patal director del Centro de Salud de Tecpán Guatemala, 2018.
Foto del autor



Miguel Pérez, Lesión en la columna, 2018.
Foto del autor



Dr. Folgar, Traumatólogo, 2018.
Foto del autor



Doctor. José Carlos Arévalo,
Traumatólogo, 2018.
Foto del autor



Doctora Fabiola Reyes,
Traumatóloga. 2018.
Foto del autor



Isabel Rojas, médico en el centro de salud de Tecpán
Guatemala. 2018.
Foto del autor